

INTENCIONS DE MISSES i CELEBRACIONS

(del 27 d'Abril al 5 de Maig de 2019)

Les intencions les encarregarem a la sagristia qualsevol dia de la setmana abans de les misses

(SI VOLEU QUE ES PUBLIQUEN A L' AL-LELUIA, DEGEU ENCOMANAR-LES entre 10 o 15 dies abans per poder-les enviar a l'impremta).

HORARIS DE MISSES

DE L'1 D'OCTUBRE A 31 DE MAIG

- Dimarts, Dimecres, Dijous, a les 10'30h.
- Dissabtes, i vespres de festiu a les 18'30h.
- Diumenges durant el curs escolar a les 11'30h. (Missa de les famílies).
- Festius de precepte **NO diumenges** a les 10'30h.

• **CONFESSIONS:** Abans de les Misses a la sagristia.

• **BATEJOS:** *Consultar.*

• **DESPATX PARROQUIAL:**

Atenció abans o després de les Misses a la Sagristia.

Telèfon contacte: 96 280 42 02

- **DISSABTE 27-04:** a les 18'30h. **Missa** en Suf. Vicente Boigues Millet.
- **DIUMENGE 28-04- II DE PASQUA:** a les 10'30h. **Missa.**
- **Dilluns 29-04-SANT VICENT FERRER:** a les 10'30h. **Missa.** en Suf. Vicente Crespo i família
- **DIMARTS 30-04:** a les 10'30h. **Missa:**
- **DIMECRES 1-05:** a les 10'30h. **Missa:**
- **DIJOURS 2-05:** a les 10'30h. **Missa:** en Suf. Consuelo García i família//Suf. Antonio Pons//Suf. María Costa i Miguel Escrivá.
-
- **DISSABTE 4-05:** a les 18'30h. **Missa:** en Suf. Jesús, Concha, Paquita Reig i família.
- **DIUMENGE 21-04- III DE PASQUA:** a les 11'30h. **Missa de les Famílies.**

II Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia: Tomás los escucha con escepticismo.

¿Por qué va a creer algo tan absurdo? ¿Cómo pueden decir que han visto a Jesús lleno de vida, si ha muerto crucificado? Tomás no puede aceptar el testimonio de nadie. Necesita comprobarlo personalmente: “Si no veo en sus manos la señal de sus clavos... y no meto la mano en su costado, no lo creo”. Solo creerá en su propia experiencia.

Tomás nos va a enseñar el recorrido que hemos de hacer para llegar a la fe en Cristo resucitado los que ni siquiera hemos visto el rostro de Jesús, ni hemos escuchado sus palabras, ni hemos sentido sus abrazos.

Jesús cuando se dirige a Tomás no critica su planteamiento. Sus dudas no tienen nada de ilegítimo o escandaloso. Su resistencia a creer revela su honestidad. Jesús le entiende y viene a su encuentro mostrándole sus heridas, esas heridas que son “signos” de su amor entregado hasta la muerte.

Tomás experimenta la presencia del Maestro que lo ama, que lo atrae y le invita a confiar. Tomás, el discípulo que ha hecho un recorrido más largo y laborioso que nadie hasta encontrarse con Jesús, llega más lejos que nadie en la hondura de su fe: “Señor mío y Dios mío”. Nadie ha confesado así a Jesús.

No hemos de asustarnos al sentir que brotan en nosotros dudas e interrogantes. Las dudas, vividas de manera sana, nos salvan de una fe superficial que se contenta con repetir fórmulas, sin crecer en confianza y amor. Las dudas nos estimulan a ir hasta el final en nuestra confianza en el Misterio de Dios encarnado en Jesús. Entonces, su llamada a confiar tiene en nosotros más fuerza que nuestras propias dudas. “Dichosos los que crean sin haber visto”.

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL VIVIR DE SU PRESENCIA:

La crisis actual de la Iglesia, sus miedos y su falta de vigor espiritual tienen su origen a un nivel profundo. Con frecuencia, la idea de la resurrección de Jesús y de su presencia en medio de nosotros es más una doctrina pensada y predicada, que una experiencia vivida.

Cristo resucitado está en el centro de la Iglesia, pero su presencia viva no está arraigada en nosotros, no está incorporada a la sustancia de nuestras comunidades, no nutre de ordinario nuestros proyectos.

Tras veinte siglos de cristianismo, Jesús no es conocido ni comprendido en su originalidad. No es amado ni seguido como lo fue por sus discípulos y discípulas. Se nota enseguida cuando un grupo o una comunidad cristiana se siente como habitada por esa presencia invisible, pero real y activa de Cristo resucitado.

No se contentan con seguir rutinariamente las directrices que regulan la vida eclesial. Poseen una sensibilidad especial para escuchar, buscar, recordar y aplicar el Evangelio de Jesús.

Nada ni nadie nos puede aportar hoy la fuerza, la alegría y la creatividad que necesitamos para enfrentarnos a una crisis sin precedentes, como puede hacerlo la presencia viva de Cristo resucitado. Privados de su vigor espiritual, no saldremos de nuestra pasividad casi innata, continuaremos con las puertas cerradas al mundo moderno, seguiremos haciendo «lo mandado», sin alegría ni convicción. ¿Dónde encontraremos la fuerza que necesitamos para recrear y reformar la Iglesia?

Hemos de reaccionar. Necesitamos de Jesús más que nunca. Necesitamos vivir de su presencia viva, recordar en toda ocasión sus criterios y su Espíritu, repensar constantemente su vida, dejarle ser el inspirador de nuestra acción. Él nos puede transmitir más luz y más fuerza que nadie. Él está en medio de nosotros comunicándonos su paz, su alegría y su Espíritu.